

LAS PRINCESAS DEL MAR

Érase una vez en un mar muy lejano que vivían unas sirenas gemelas que eran felices con su padre y con su madre. Su padre era fuerte y su madre encantadora se llamaban Perla y Concha.

Viven en un mar donde había muchos peces. Era bonito, grande, había mucha agua y no tiraban basura. Encima eran los reyes del mar. Ya mismo ellas serían las princesas sirenas del mar, le decía su padre. Ellas estaban muy emocionadas, después de unos años la familia se quedó sin padre. La madre ya aburrida de estar sola se busco otro hombre el Pulpo Ocho Patas. Era malo, quería que las niñas se fueran a un orfanato. Unos meses después era la ceremonia de la boda. Entonces las gemelas se echaron a llorar. El pulpo les dijo con la mirada que no que no le dijeran nada a su madre. Mañana por la madrugada os llevaré ¿vale? y no se habla más -dijo el pulpo ya en el orfanato las niñas hicieron todo lo que le ordenaron. Llamaron a su madre. Ella fue a recogerlas. Después de la muerte no debería haber cogido a nadie más. Las gemelas y la madre intentaron echarlo pero no quiso. El tío de las gemelas que venía de visita le dio con su tridente una descarga eléctrica. Le dejó al pulpo los tentáculos encogidos. Entonces el pulpo Ocho Patas se fue llorando a su mamá.

Se quedaron felices la madre y las niñas estaban tranquilas. El tío se quedó ahí un tiempo para protegerlas y se pusieron grandes. Ellas, las princesas cuidaron a su madre y el tío las visitaba.

COLORÍN COLORADO ESTE CUENTO SE HA ACABADO

Fernando Sanobo Rodriguez

